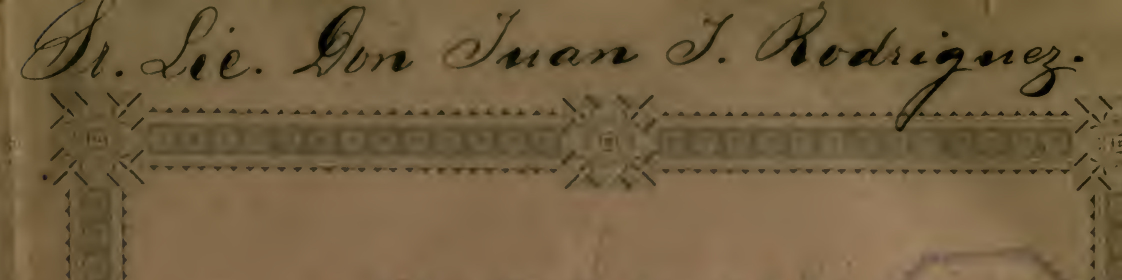


INFORME

RELATIVO A LA EXPOSICIÓN DE

GUATEMALA EN CHICAGO

DIRIGIDO AL

SEÑOR MINISTRO DE FOMENTO

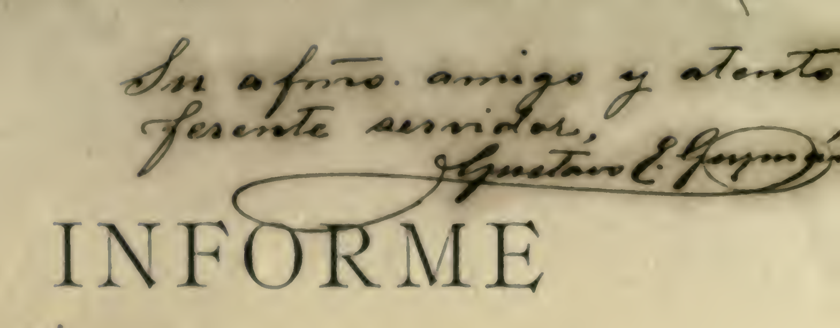
POR EL

DR. GUSTAVO E. GUZMÁN

1894



GUATEMALA:
[illegible] "NACIONAL," [illegible]
1894



INFORME

RELATIVO A LA EXPOSICION DE

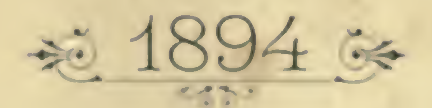
GUATEMALA EN CHICAGO

DIRIGIDO AL

SEÑOR MINISTRO DE FOMENTO

POR EL

DR. GUSTAVO E. GUZMÁN





GUATEMALA:

Tipografía y Encuadernación Nacional, Segunda Avenida Sur, Número 3.

1894

Guatemala, 15 de marzo de 1894.

SEÑOR MINISTRO DE FOMENTO.

Señor Ministro:

Motivo suficiente para proporcionarme la honra de dirigir á Ud. este informe sobre el gran certamen americano de 1893, es el que procede de las indicaciones que á este respecto se sirvió Ud. hacerme; deber que lleno con gusto en cuanto lo consiente la esfera en que pude moverme en mi calidad de Comisionado de Guatemala, ya que, oportunamente, como no lo dudo, elevará al Ministerio del digno cargo de Ud. el Jefe de la Comisión, ausente aún, el relato formal y detallado que le corresponde, no solo por el carácter que investía, sino por las minuciosas noticias que en ese mismo concepto estuvo en aptitud de adquirir. No debe, pues, extrañarse la deficiencia que se advierta en los datos que por medio de estas líneas vengo hoy á comunicar á Ud.

En el informe que á ese mismo Ministerio dirigí con fecha 31 de enero del año próximo pasado, antes de emprender mi viaje para la importante ciudad en que se efectuó el gran concurso internacional, dije lo que sigue: "Si las fiestas de octubre en Madrid constituyen el acontecimiento culminante de 1892, las de Chicago se destacarán de modo digno y ostentoso en 1893, dejando en la humanidad un recuerdo mágico de su esplendor y grandeza". Hoy, después de haber contemplado las maravillas con que deslumbró al mundo la llamada "Ciudad Blanca" (White City), he podido confirmarme en la exactitud de lo que en el particular manifesté, porque ni el correr de los tiempos, ni el brillo de festividades análogas que se celebren, bastarán á borrar el recuerdo, ni desvanecer las profundas impresiones que se enlazan con acontecimiento tan espléndido. La Nación Americana ha demostrado de cuánto es capaz, y los millares de forasteros que en esa oportunidad visitaron la ciudad de Chicago, pudieron apreciar de cerca el gran papel que en el concierto de los pueblos cultos representan los Estados Unidos y el brillante porvenir que les está con justicia reservado.

Inmenso era el perímetro asignado á esa exposición universal, en la que lo más saliente por su arquitectura y capacidad, no menos que por los valiosos productos allí acopiados, y que, en general simbolizaban el gran poder del ingenio humano, fué el edificio de Manufacturas y Artes Liberales; no parecía sino que se hubiese tratado de concentrar en aquel hermoso recinto las muestras más tangibles de la hábil y fructífera tarea de los pueblos civilizados, que se disputaban el lauro de honor en las múltiples manifestaciones del esfuerzo individual y colectivo.

La "Avenida de los Estados" aparecía formada por los edificios de las diferentes agrupaciones de la Unión Americana, que en su conjunto hacían una imponente calle, encerrando los artículos exhibidos en pacífica lucha por cada uno de los varios Estados que constituyen aquella admirable nacionalidad.

Los estrechos límites dentro de los cuales tiene que contenerse este informe, no consienten amplitud en lo que hace á los muchos y notables edificios levantados en el ámbito de la Exposición; pero cabe citar, en breve síntesis, algunos de ellos, tales como el de Bellas Artes, que comprendía en su género preciosos y acabados trabajos de los diferentes países, que en tan importantes esferas quisieron entrar en honrosa lid: el de Horticultura, que ostentaba infinita variedad de frutas, flores, y cuanto la tierra produce en lo que concierne á la alimentación y recreo del hombre, pudiéndose asegurar que en la sección de floricultura las colecciones presentadas halagaban extraordinariamente por su belleza, variedad y aroma, á los que se complacian en visitar esa parte interesante de la exposición, y justo es decirlo, como valioso dato para esta República, las orquídeas guatemaltecas obtuvieron el más alto premio, lo mismo que las otras plantas de este país; en ese edificio tenían su correspondiente lugar los vinos, licores y bebidas espirituosas en general: el dedicado á la Agricultura, interesante bajo diversos aspectos, construido cerca de la orrilla del lago Michigan, de 800 pies de largo, por 500 de ancho, obedeciendo la arquitectura al estilo del renacimiento clásico y adornado con estátuas alusivas á la industria agrícola: el de Maquinaria, de 846 pies de largo por 492 de ancho y que por su naturaleza llamaba la atención del observador entendido en un ramo de tanta trascendencia por sus benéficos efectos en cuanto facilita el esfuerzo humano: el de medios de Transporte (Transportation), verdaderamente

notable en su conjunto y en sus detalles, por las ventajas que ofrece en la locomoción de individuos y en el cambio recíproco de productos, ensanchando el campo de fáciles comunicaciones entre los pueblos: el de Electricidad, asombrosa exhibición, que en sus diferentes aplicaciones seducía á todos los que acudían á observar los progresos alcanzados en este ramo, en el siglo actual: el de Minas, importante por las riquezas en él acumuladas: el denominado del Gobierno, en el que los espíritus reflexivos, que saben aquilatar el mérito de las cosas, gozaban examinando los muchos interesantes y curiosos objetos allí contenidos: el de la Administración, digno positivamente de recordarse por la belleza de su arquitectura y correspondiente al estilo del renacimiento francés en lo general, y en el que se hallaban las oficinas de los altos funcionarios de la exposición, la de Informes, del Banco y demás empleados del numeroso personal del certamen de Chicago.

Las distracciones de la Exposición estaban en el "Midway Plaisance," puede decirse que allí era el centro de placer para los concurrentes de la alegre féria americana. Hacíase notar en ese recinto la "Rueda de Ferris" (Ferris Wheel) que alcanzó el mejor éxito financiero por las pingües ganancias que obtuvo el ingenioso empresario. El diámetro de esa rueda era de 250 pies; su punto más alto, de 264 pies; la línea más alta de visión, 258 pies; el peso total de personas por viaje, 150 toneladas; el peso total con los carros, 2,100 toneladas; cada viaje duraba 20 minutos, siendo de dos vueltas; los carros eran 36 y podían contener, cada uno 60 personas ó sean 2,160 personas por viaje, el peso total de la rueda era de 4,300 toneladas, comprendiendo maquinaria, etc.

No parecerá extemporáneo, para dar una idea de las erogaciones ocasionadas por ese inolvidable torneo, apuntar algunas cifras que señalan el costo de los principales edificios, el que, según datos obtenidos, fue como sigue: el de "Manufacturas y Artes Liberales," $1.700,000; el de "Maquinaria," $1.200,000; el de "Bellas Artes," $670,000; el de "Agricultura," $620,000; el de la "Administración," $550,000; el de la "Electricidad," $410,000; el del "Gobierno," $400,000; el de "Medios de Transporte," 376,000; el de "Horticultura," $300,000; el de "Minas," $265,000; el de "Pesquería," $225,000; el de las "Mujeres," $138,000; el de los "Bosques y Productos Campestres," $100,000;

y respecto de los Estados, el de Pennsylvania $200,000; el de Illinois, $250,000; el de Nueva-York, $150,000; el de Washington (Distrito), $100,000; el de Ohío, $100,000; el de California, $75,000; el de Conecticut, $50,000; el de Míchigan, $50,000, y el de Massachusetts, $40,000.

Concretando mi relato á lo que á nuestro país concierne, cumple á mi propósito expresar que el edificio de Guatemala estaba situado en el extremo y á orilla de uno de los canales formados en "Jackson Park," cerca del de Costa Rica, Colombia, Venezuela y Brasil. Sus condiciones no lo hacían transportable á esta República; pero en él fueron colocados los objetos de aquí remitidos.

El contingente guatemalteco, rico y variado en sus diversas manifestaciones, honraba al país, presentándolo como un pueblo industrioso y poseedor de grandes elementos naturales de vida.

La colección enviada por esta República era completa y extensa en sus diferentes secciones, poniendo de manifiesto las inmensas riquezas que encierra este privilegiado país. Los millares de personas que visitaron el edificio de Guatemala se complacieron en admirarla, tributando á nuestra patria el homenaje debido al importante puesto que alcanzó en la gran exposición americana.

A mi llegada á Chicago, los objetos habían sido ya colocados en el edificio, y de sentirse es, que en su distribución no hayan presidido el mejor gusto y la más acertada organización, lo que habría contribuido al mayor lucimiento de algunos artículos y de la colección en general. Hice algunas indicaciones á este respecto, que en parte fueron atendidas, no habiendo sido posible poder desarrollarlas, de entero acuerdo con mis propósitos.

En el patio del edificio, por mi iniciativa, se formó un hermoso jardín con plantas de las que crecen y son peculiares de Guatemala, convenientemente embellecido con otros adornos, para darle á aquél lugar un aspecto de agradable impresión.

Entre los muchos artículos que se exhibieron de esta República, citaré los que más conspícuo lugar alcanzaron, sin descender á detalles que vendrían á alargar este relato. En la sección correspondiente á la Agricultura, nuestros cafés, ya tan

admirados en el mundo, el arroz y el trigo, obtuvieron distinguidos premios y no fueron menos dignos de atención el frijol, la harina y otros muchos productos de nuestra industria agrícola. Se conquistaron por modo especial el aprecio de los inteligentes, el arroz y el trigo, siendo de notarse que el cultivo del primero de estos granos se hace en nuestro país por la *vía seca*, lo que no es es poca ventaja respecto de la manera como se procede en otros países; en cuanto á riqueza de los elementos que constituyen éstos cereales, fué opinión y muy autorizada, que eran de lo mejor que pudiera lograrse en lo que hace á los similares de otras procedencias.

Nuestro cacao, tan bueno como el mejor que se conoce, figura entre los artículos de comercio que más estimación alcanzan cada día: no hay pues, temor de que se malogren los esfuerzos de los empresarios en este ramo, y si Guatemala poséc tierras á propósito para ese cultivo, hay que aguardar que la producción vaya ensanchándose sin cesar, auxiliada por los más apropiados procedimientos. Tanto ese grano como el chocolate que de él se elabora y que se presentó en sus varias maneras de confección, pertenecen al número de los artículos que fueron justamente encomiados y obtuvieron señaladas recompensas.

La azúcar, la panela, las mieles, productos de la caña, de la que también se mandaron ejemplares, figuraron de una manera digna, conquistándose merecidos premios, á la vez que pusieron de relieve nuestra riqueza en ramo tan valioso.

La industria se derrama por el mundo en canales libremente abiertos: la ley del trabajo es inexorable: los indivíduos, como los pueblos, tienen que acatarla; y el que desconoce esa verdad palmaria, sufre sin duda las amargas consecuencias de error tan funesto. Guatemala tiene en su industria agrícola uñ inagotable germen de felicidad; acumular allí las fuerzas, proteger lo que con tan precioso objeto se relaciona, es llenar un laudable deber y preparar porvenir hermoso á las generaciones que irán sucediéndose en esta tierra tan pródigamente dotada. No es, pues, de extrañar que en tan fecundo campo Guatemala se haya hecho valer en la escala que le toca legítimamente.

En la sección que se llamó de "Manufacturas," se exhibieron interesantes muestras de la labor guatemalteca. Los teji-

dos de seda, hilo y seda, de hilo, de algodón, de lana, habiendo sido muy celebrados los *cortes de gerga*, los vistosos trages usados por los indígenas de ambos sexos; el calzado, que tanta perfección ha obtenido en el país; los sombreros, entre los que cabe señalar, como una particularidad, los que se hacen con el producto conocido con el nombre de *paste*, para uso de señoras y de niños; los sellos de hule; las hamacas; los *guacales* y *jícaras* artísticamente esculpidos; los artículos de nuestra adelantada tapicería y ebanistería, de primorosos mosaicos algunos; los licores, que constituyeron una novedad, siendo algunos de ellos fabricados con el jugo de nuestras frutas; los productos químicos y farmacéuticos, así como otros muchos objetos, fueron señaladamente recompensados. También merecieron favorable calificación, los puros y cigarrillos, no menos que los trabajos de cerámica. Digna de mencionarse es la colección de bien trabajados bastones, hechos del palo de café, y presentada por don Alberto C. James, que también obsequió una gran cantidad de café para la *degustación*.

En lo que hace á la Fauna y á la Flora, cumple á mi intento asegurar que estuvieron ámplia y lucidamente representadas por gran número de mamíferos, aves, reptiles é insectos, entre los que se destacaban algunos verdaderamente notables por lo hermoso y por lo raro; las plantas, habilmente preparadas, útiles á la medicina y á la industria; las maderas representadas por más de seiscientas muestras, arregladas convenientemente, sobresaliendo las que se aprovechan en la construcción, en la ebanistería y en otros usos. Conceptúo de justicia, por el indudable mérito que la distinguía, mencionar aquí la bien combinada colección proporcionada por el estimable caballero, don Guillermo Nanne, Jerente General del Ferrocarril Central de Guatemala.

Las plantas vivas, vistosamente combinadas, fueron tenidas en distinguido aprecio y merecieron el más alto premio, adjudicado al Jefe de la Nación, Señor General Don José María Reyna Barrios, en testimonio del interés solícito con que procuró que la Flora tropical de Guatemala se conquistase en aquel certamen el puesto que en justicia le correspondía. Como antes expuse, la hermosa colección de orquídeas fué un poderoso auxiliar del tributo llevado de Guatemala á Chicago y también mereció el más alto premio.

La variada colección de minerales, allí exhibida, confirmó el buen nombre que esta República posée por sus evidentes riquezas en manifestación tan importante de la existencia económica del país. El extranjero apreciador de tan útiles muestras, pudo convencerse de que Guatemala ofrece incuestionable aliciente al trabajo fecundo de los que quieran acudir aquí para explotar esos y otros gérmenes de prosperidad en nuestro suelo encerrados.

Tuvo también un lugar la Arqueología, colección respecto de la cual merecen reseñarse los objetos proporcionados por Don Manuel G. Elgueta, Don Eugenio Barnéond, Señorita Felipa Sierra, Dr. Pablo J. Obando y Don Víctor M. Gaviria; siendo acreedoras á especial recuerdo las improntas que Don Federico Arthés remitió á la Comisión y que representaban edificios precolombinos encontrados en las feráces comarcas del Departamento del Petén.

Hubo también un grupo de dignas señoras guatemaltecas, que á iniciativa de una de ellas, en quien resaltan notables dotes de inteligencia y patriotismo, se prestaron á colaborar en el certamen de Chicago, ejecutando primorosas labores de mano y otros trabajos que revelan el innegable poder del bello sexo del país. Lástima que esa lucida remesa no se haya colocado en el edificio de Guatemala, donde habría sido más especialmente admirada, y no en el que en la exposición Colombina, se llamó edificio de las mujeres, y en el que quedó confundida entre las muchas obras allí acumuladas de diversas procedencias.

Corresponde ahora el turno al ramo muy importante de la Instrucción Pública, representada por diversos trabajos del Instituto Nacional de esta ciudad y de las escuelas del país, que se conquistaron el voto del aprecio de las personas que las examinaron con la debida atención. Adjudicáronse premios por esas manifestaciones de la facultad intelectiva á niños de corta edad.

En este orden de ideas cabe recordar las obras científicas y literarias de guatemaltecos que allá se expusieron, vistas con solícito interés por los aficionados á esta clase de productos de la inteligencia humana y consideradas como una honra para esta República.

Un interesante trabajo descriptivo del país, remitido por el señor Ministro de Fomento, fué publicado en idioma inglés

y se hizo circular con exceso, llenando los importantes fines á que estaba destinado.

Composiciones musicales de profesores guatemaltecos, miradas con singular complacencia y que merecieron especiales premios, fueron tambien exhibidas, así como instrumentos de música en el país fabricados.

Data de tiempos atrás, porque arranca del siglo XVI, el crédito de la escultura guatemalteca, de la que existen obras en no pocos Museos de Europa; así, pues, lo que á este propósito se envió á Chicago sirvió para confirmar el buen nombre del país, distinguiéndose el grupo, de tamaño natural, inspirado en un interesante motivo religioso y que fué al efecto proporcionado por don Buenaventura Murga.

La colección de fotografías enviada, honra á los artistas que las ejecutaron; representaban edificios nacionales, escenas de la naturaleza y escogidos tipos, entre los que se dió un lugar á nuestros aborígenes. En esta sección debe mencionarse un bien trabajado retrato, de grandes dimenciones, del señor Presidente de la República General don José María Reyna Barrios.

La degustación del café del país establecida en un lugar apropiado próximo al edificio de Guatemala, se organizó convenientemente, y en ello se tuvieron en cuenta algunas indicaciones hechas por el autor de este informe. El señor Comisionado don León H. Rosenthal, que ejercía las importantes y delicadas funciones de Tesorero y de Juez de premios y que llenó sus deberes muy satisfactoriamente, se encargó del manejo de los fondos de esa dependencia. En esa sección se servían, por mujeres vestidas con el traje peculiar de las indias guatemaltecas, tazas de bien preparado café, que fué universalmente apreciado. Por ser la expresada dependencia el sitio adecuado para proporcionar mayor atractivo á la exhibición de esta República, se colocó allí nuestra regional Marimba, habilmente tocada por los hermanos Chávez, don Pedro y don Samuel, don Antolin Molina, y don Lucio Castellanos, á quienes se otorgaron distinguidos premios. Esa música especial constituyó una verdadera novedad y fué un valioso elemento para llamar la general atención hacia Guatemala. Muchos fueron los elogios tributados por la Prensa á este respecto y en los conciertos en que este instrumento tomó parte, figuró su concurso como la nota dominante y por ende la más calurosamente aplau-

dida. Los inteligentes marimberos antes citados, estubieron á la altura de su bien ganada reputación, á la que, puede añadirse, pusieron el sello en Chicago, merced á la destreza comprobada en sus ejercicios musicales y á la exactitud con que llenaron sus deberes.

Algunos apreciables caballeros, animados de verdadero patriotismo, proporcionaron generosamente varios quintales de café para la *degustación* y siento que no se encuentre en mi poder la lista en que constan sus nombres, pues me sería muy grato consignarlos en este informe, pero creo serán oportunamente publicados; sin embargo, debo recordar por lo grande é importante, las remesas hechas por el señor Licenciado Coronel don Próspero Morales y por el señor Licenciado don Manuel Morales Tovar, que ejercía el cargo de Jefe Politico y Comandante de Armas del Departamento de San Marcos, remesa que fué continuada por su digno sucesor el señor Ingeniero don Daniel Fuentes.

La Prensa de los Estados Unidos especialmente algunos de sus órganos en Chicago, como el "Herald," la "Tribiune," el "Times," el "World's Columbian Exposition Illustrated," el "Interocean," el "Courrier de Chicago," el "Evening Post," el "Chicago Record" y otros varios, ofrecieron á los esfuerzos de esta República el tributo de su simpatía, consagrando frecuentemente artículos laudatorios á las diferentes secciones de la Exposición de Guatemala, á sus Poderes públicos y en general á á los adelantos que aquí se realizan, no menos que á la perspectiva de prosperidad que prometen nuestras envidiables condiciones en todo sentido.

Ya que he tocado la Prensa, no puedo resistir al deseo de expresar, que quizá, sería oportuno y util el establecimiento de un periódico de índole esencialmente agrícola y que concretándose á nuestro especial modo de ser, circulara profusamente en el extranjero. Aprovechando los buenos efectos de la ley agraria, últimamente emitida, podrían trasmitirse todas las noticias referentes á terrenos, dando á conocer los que pudieran venderse, su precio, extensión, clase de cultivos á que son apropiados y todo cuanto concierne á las buenas condiciones y ventajas de nuestras feraces tierras.

En conexión con tan importante asunto, pudieran pedirse por el Ministerio respectivo, instrumentos agrícolas y máqui-

nas, de poco costo, adaptables á nuestros cultivos, principalmente al de los granos en general; debiendo hacer un centro ó especie de depósito de esas máquinas é instrumentos en la Escuela de Agricultura de Indígenas y tener en ese importante establecimiento, que constituye un verdadero adelanto para el país y más aún para la clase desvalida que está llamado á proteger, un práctico conocedor de tales aparatos, que enseñara su manejo; allí acudirían los interesados en su adquisición, y esto redundaría en positivo bien para el país, por cuanto se perfeccionarían nuestros cultivos, los agricultores economizarían esfuerzos y molestias, y la Escuela estaría más tarde en aptitud de obtener en su provecho algunos beneficios, merced á las ventas que se hicieran. Bien sabida es la dificulad que ofrecen los pedidos sujetos á Catálogos; y, por otra parte, la falta de medios para el facil manejo de los instrumentos, hace que éstos se abandonen sin haberse obtenido los buenos resultados que traería su bien dirigida aplicación.

Pensamiento trascendental en las esferas del tráfico mercantil y consiguientemente de la industria agrícola del país, resultado lógico del crédito que Guatemala acaba de conquistarse en la Exposición de Chicago, es el que en esa ciudad surgió al organizarse allí la Compañía llamada: "Uncle Sam's Whaleback Transportation Company," incorporada con arreglo á las leyes del Estado de Illinois; su capital es de un millón de pesos y sus empresarios, Richard D. Mallet, John C. Ilse y George H. Stewart. Encamínase el objeto de esa asociación á establecer rápidas comunicaciones para el transporte de los productos de Guatemala y demás pueblos centroamericanos á los Estados Unidos, y el envío de artefactos de ese país á la América Central. Esa línea de Vapores hará sus viajes entre New York, Mobile, New Orleans y Atlanta, recorriendo nuestro litoral del Norte, en el que se hace sentir la falta de buques que den fácil y constante salida á los muchos frutos que en esa parte de la República están produciéndose; producción que aumentará en considerable escala, merced á la protección desidida que el actual Gobierno dispensa á aquella importante zona de Guatemala, favorecida ya por la línea férrea que tan activamente se construye y que está llamada á promover prodigiosamente la prosperidad general de la República.

Al señalar el espléndido suceso de nuestra Exposición, demanda la justicia que se haga constar el bien dirigido y eficaz

empeño que el señor Presidente, General don José María Reyna Barrios, puso en aras de su patria al procurar que esta importante porción de la América Central, figuráse de la manera más brillante y digna en el concierto de las nacionalidades que, aceptando el llamamiento que se les hizo, acudieron gustosas á Chicago á demostrar que saben someterse á las leyes ineludibles del progreso humano, acreditándolo así por medio de los respectivos contingentes por ellas enviados. El señor General Reyna Barrios merece bien de sus conciudadanos en esta oportunidad; y los señores Secretarios del Despacho, particularmente el de Fomento, á quien correspondía gestión más inmediata, deben considerarse satisfechos por haber contribuido con su fructífera tarea á secundar las nobles miras del Jefe de la República.

Cupo al infrascrito la honra de ser nombrado Juez de premios de la gran Exposición Americana: en tal concepto hice lo que me fué sugerido por las inspiraciones de la justicia y por el natural afecto con que veía el buen nombre de mi patria. Quizá no esté de más agregar que en mi caracter de Comisionado de Guatemala, nada omití en el lleno de mi mandato, ya por la ambición muy legítima de que mi labor cediese en bien de esta República, ya por el deseo de demostrar cuanto valor tenía para mí la confianza que al Gobierno plúgo dispensarme y por la cual me siento profundamente reconocido al Jefe de la Nación que aspiraba á que el crédito de esta República se elevara en Chicago al más alto nivel posible.

Bien hizo Guatemala en mandar á la Exposición de Chicago todo lo que pudiera ofrecer un testimonio de sus naturales elementos y de sus progresos industriales. No será inútil la labor que en tal virtud se llevó á cabo, ni estéril el gravámen pecuniario que hubo de imponerse para salir avante en su noble empresa. Recolección abundante de frutos ha de traerle el gran paso dado, si bien no sean ellos de los que acuden inmediatamente á recompenzar el trabajo efectuado. El crédito que un país consigue al presentarse en favorables condiciones en un torneo de la índole de aquel, constituye un manantial de beneficios, que van poco á poco saboreándose y ayudando á llenar necesidades que, al satisfacerse con la debida amplitud, impulsan el adelanto en todo sentido. Es que la prosperidad material abre ancho campo al mejoramiento moral, porque allí

donde nace la riqueza, brota como por encanto el bien en sus demás aspectos. Las naciones no pueden vivir aisladas; el mútuo contacto las favorece; y caería en error el pueblo que creyera que se basta á sí mismo y que puede prescindir del ajeno auxilio. El tiempo, agente indispensable en todas las cosas, se encargará de evidenciar la exactitud de las breves indicaciones que dejo expuestas y que son del dominio del Señor Ministro á quien tengo la honra de dirigirme y protestar el homenaje del distiguido aprecio y consideración con que me suscribo su servidor deferente,

Gustavo E. Guzmán.